



La capital leonesa guarda secretos y rincones con historias sorprendentes.

León es una ciudad monumental donde la historia se respira en cada uno de sus rincones. Una capital que ofrece impresionantes monumentos como la Casa Botines, su catedral, el Convento de San Marcos o su muralla romana. Sin embargo, hay otra cara de León mucho más misteriosa. Elementos menos conocidos de esta ciudad como el Cáliz de Doña Urraca y su historia, el escudo de los Guzmanes o el gallo persa que se encuentra expuesto en la Colegiata de San Isidoro, son los que te hacen conocer las raíces de este destino. La cara más misteriosa de León te espera para ser descubierta.

El verano está aquí, un momento para soñar con nuevos caminos, saborear nuestro país, crear imágenes para el recuerdo y enganchar las vacaciones estivales con toda la fuerza que se merecen. Los rayos de sol anuncian la llegada del buen tiempo y con ellos, la capital leonesa se convierte en un enclave perfecto para hacer turismo y vivir un verano diferente. Este año, León te muestra sus secretos.



La Catedral con sus magníficas vidrieras, la Colegiata de San Isidoro, el Palacio de los Guzmanes o la Casa Botines... Lugares emblemáticos que, por supuesto, son de visita obligada para todo aquel que quiera sentir la esencia leonesa, pero, ¿sabías que esta ciudad también guarda secretos y rincones con historias sorprendentes?

Comenzamos por el corazón de la capital, la ‘Pulchra Leonina’, joya del gótico universal que, frente a ella, pasan miles de personas al día admirando la belleza de su arquitectura. Sin embargo, lo que muy pocos saben es que junto a la capilla de la Virgen Blanca se encuentra la tumba de Ordoño II, uno de los personajes más emblemáticos en la historia de León. Hijo de Alfonso III, fue un monarca enérgico y muy batallador, sometiendo a su autoridad los territorios del Reino de León.

